

TEMA 4: EL MODERNISMO-ART NOUVEAU

El Modernismo es un movimiento artístico que surge a fines del siglo XIX y se proyecta hasta las primeras décadas del siglo XX. El movimiento se conoce con distintos nombres según los países: Modernismo en España, Art Nouveau en Francia, Jugendstil en Alemania, Sezession en Austria, Liberty en Italia y Modern Style en Inglaterra.

Principalmente se expresa en la arquitectura y en el diseño, pero se ocupó también de las artes menores, el diseño de mobiliario, forja, joyería, y todo tipo de objetos útiles en la vida cotidiana, incluido el mobiliario urbano, que pasó a tener gran importancia (kioscos, estaciones de metro, farolas, bancos, papeleras, urinarios). Los arquitectos, no sólo proyectaban edificios, sino que intervenían en el diseño de la decoración, el mobiliario, y todo tipo de complementos y enseres de uso diario que habían de contener.



En la estética nueva que se trató de crear predominaba la inspiración en la naturaleza a la vez que se incorporaban novedades derivadas de la revolución industrial, como el hierro y el cristal, superando la pobre estética de la arquitectura del hierro.

Fue un arte al servicio de la burguesía acomodada, que se decantó por un estilo de gran profusión decorativa que reflejase la buena situación económica que gozaban en estos años de la Belle Epoque.

Las características que en general permiten reconocer al modernismo son:

- Inspiración en la naturaleza y uso de elementos de origen natural.
- El uso de la línea curva y la asimetría.
- Tendencia a la estilización de los motivos.
- Tendencia al uso de imágenes femeninas en actitudes delicadas y gráciles.
- Una actitud tendente a la sensualidad y a la complacencia de los sentidos.
- La libertad en el uso de motivos de tipo exótico.
- La aplicación envolvente del motivo, el elemento destacado de tipo orgánico envuelve o se une con el objeto que decora.

DESARROLLO



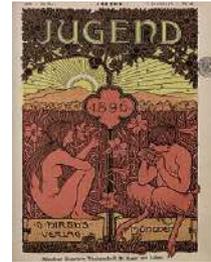
Entre 1892 y 1893 Victor Horta construye el primer edificio modernista, la Casa Tassel. Por otro lado su casa-taller de Bruselas se convierte en un centro difusor de la nueva estética en arquitectura y diseño.

En 1895 un cartel publicitario difundido por las calles de París representó la aceptación popular del art nouveau en las artes plásticas: era de Alfons Mucha y representaba a la actriz Sarah Bernhardt.



casa-taller de
Victor Horta

En 1896 comenzó a publicarse en Múnich la revista Jugend («juventud»), que dio nombre al estilo en Alemania (Jugendstil).



Entre 1897 y 1903 funcionó en Barcelona el local Els Quatre Gats, punto de encuentro del modernismo catalán (allí expuso por primera vez Picasso, en febrero y julio de 1900).

La Exposición Universal de París (1900) significó un hito destacado. Fueron especialmente impactantes las instalaciones coordinadas (en diseño y color) de obras de arte junto a muebles y tapices, expuestas por iniciativa de la Maison de l'Art Nouveau («Casa del Arte Nuevo»), una galería de arte abierta cinco años antes (1895) en París por el marchante alemán Samuel Bing. Al igual que ésta, otras casas comerciales, como la londinense Liberty & Co. y la neoyorquina Tiffany's, se identificaron tan estrechamente con la nueva estética que sus nombres se utilizaron también como denominaciones de la misma.



Lámpara Dragonfly («Libélula»), de Tiffany

El modernismo alcanzó su apogeo en la «Primera Exposición Internacional del Arte Decorativo Moderno» de 1902 en Turín, donde expusieron diseñadores de todos los países europeos. Hacia la época de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la naturaleza altamente decorativa del diseño modernista ya había comenzado a ser abandonada en favor de trazos más simples y rectilíneos, más en armonía con la estética plana y el menor coste de los diseños industriales. Hacia los años veinte esa tendencia se concretaría en una nueva etiqueta denominativa: el Art Decó.

ART NOUVEAU (en Bélgica y Francia)

Bruselas, en Bélgica, es la ciudad del Art Nouveau por excelencia. Fue el arquitecto belga **Víctor Horta** quien construye los pilares de este movimiento. Entre las características de su arquitectura, se puede observar: el gusto por la línea curva, la perfecta integración de la arquitectura con las artes decorativas, la sutileza de los motivos vegetales o el recurso a los nuevos materiales, combinados sabiamente con los tradicionales.



Como ejemplo de su arquitectura está la Casa Tassel, construida cuando tenía 32 años, en Bruselas. En la fachada abandona las formas rectilíneas para introducir el diseño curvo. Uno de los aspectos que más llamó la atención de este proyecto fue el uso del hierro que combina con piedra y madera. En el interior del edificio es digno de mención el diseño de la escalera que comunica las dos plantas, inspirado en la naturaleza. Construida en hierro decorativo, es un bosque de curvas en movimiento. En la decoración aplica un movimiento serpenteante, que fue denominado «línea Horta».



Fachada e interior de la casa Tassel



Fachada de la casa Solvay

En 1898 proyectó la Casa Solvay en Bruselas. Su fachada de 15 metros de anchura está enmarcada por dos altos intercolumnios sobre unos balcones de atrevida rejería. Los muros curvos y el perfecto acoplamiento de vidrio, piedra y hierro permiten superar a la propia Casa Tassel.



El mayor representante del Art Nouveau en Francia fue **Héctor Guimard**. La repercusión de las creaciones de Horta es decisiva en su obra. Se inspira en la naturaleza. En todas estas obras, Guimard empleó el hierro con gran maestría, siguiendo las pautas del modernismo.

Destaca su Castel Beranger (París), con su sinuosa puerta de entrada de hierro forjado, y sus trabajos para el metro de París.



SEZESSION VIENESA (Austria)

En 1897, los arquitectos **Otto Wagner**, **Joseph Maria Olbrich**, **Josef Hoffmann** y el pintor **Gustav Klimt**, fundaron el grupo artístico llamado la «Secesión de Viena»

Otto Wagner, maestro de Joseph Maria Olbrich, Josef Hoffmann y Adolf Loos, reaccionó contra los historicismos y defendió a los jóvenes artistas de la Sezession, acercándose a sus postulados en obras como la estación de metro de Viena. En otras construcciones se muestra como un auténtico precursor del racionalismo arquitectónico.

Olbrich, relacionado directamente con las corrientes europeas ligadas al Art Nouveau, diseñó el edificio de Exposiciones de la Secession de Viena en 1898, al que podemos considerar como el manifiesto arquitectónico de la tendencia modernista vienesa. La cúpula, aparentemente apoyada en las columnas, está hecha a base de flores metálicas, insinuando un enjambre de avispas que flota en el aire. Este edificio tenía una doble función: albergar la sede del grupo de los artistas de la Sezession, y servir de sala de exposiciones.



Aunque la Secesión es incluíble en el modernismo, corresponde señalar que presenta importantes diferencias con el coetáneo Art Nouveau y con otros estilos semejantes (el Liberty o floreal italiano o el modernismo español por ejemplo); en la Secesión, aunque se busca la elegancia, predomina la sobriedad formal, e incluso cierta severidad.

Algunos de los arquitectos que trabajaron en Viena con un estilo sobrio sin excesos decorativos fueron los precursores de la Bauhaus y de la corriente racionalista, y aplicaron, en la arquitectura, recursos de la abstracción y estilización de los ornamentos.

Adolf Loos, coetáneo de estos arquitectos, fue el pionero del movimiento que preconizaba la desornamentación y la ruptura con el historicismo, siendo considerado uno de los precursores del racionalismo arquitectónico. Su arquitectura es funcional, toma como premisa la utilidad y basándose en este principio desarrolla su trabajo en relación con las necesidades del hombre. La obra de Loos tuvo una enorme repercusión. En 1908 publicó sus famosos escritos "Ornamento y Delito", en el que defiende apasionadamente las formas bellas y útiles. Repetidas veces se rebeló contra la ornamentación sobrepuesta y decorativa, considerándola inútil. La defensa radical de sus

tesis le llevaron a romper con los principales arquitectos de la Secesión Vienesa, Hoffmann y Olbrich, que sostenían un punto de vista antagónico de la arquitectura. La filosofía de Loos se aprecia claramente en la Casa para Lily y Hugo Steiner, un edificio donde la decoración brilla por su ausencia; la parte baja, dedicada a negocios, fue recubierta de mármol, y la parte dedicada a vivienda simplemente enlucada y sus ventanas no tenían marcos sino que estaban recortadas en la pared.



MODERN STYLE (en Reino Unido)

Charles Rennie Mackintosh representa el “Modern Style” de Inglaterra. Participó en la Sección de Viena y en la Exposición Internacional de Turín, donde expuso su mobiliario. En 1896-1897 Mackintosh se hace rápidamente conocido al ganar un concurso para el diseño de la Glasgow School of Art. El edificio es austero aunque con toques de frivolidad, y diseñado hasta el último detalle. Tanto en el interior como en el exterior, la delicadeza modernista del detalle contrasta con la piedra tradicional escocesa, áspera y llena de carácter.



LIBERTY (en Italia)

Los almacenes londinenses "Liberty & Co." dieron nombre al diseño modernista en Italia, suministrando a finales del siglo XIX objetos pertenecientes a este movimiento. Los productos que se vendieron en esta tienda presentaban un estilo armonioso inspirado en la naturaleza, con motivos animales y vegetales.



En un ambiente primaveral, y siempre haciendo uso de las líneas curvas y las formas elásticas, se representaban motivos florales, nevaduras forestales, zarcillos, molduras y pequeños animales, indefensos e insólitos, como insectos y moluscos

JUGENDSTIL (Alemania)

La traducción literal de Jugendstil sería “estilo joven o de la juventud” y designa la variante del Art Nouveau que surgió en Alemania durante la última década del siglo XIX. El término provenía del título de la revista Jugend, fundada en Munich en 1896, que desempeñó un papel importante en la popularización del nuevo estilo.

Influidos por las ideas reformistas de William Morris, los diseñadores del Jugendstil, tenían unos objetivos más idealistas que sus contemporáneos europeos ligados al estilo Art Nouveau. No sólo pretendían reformar el arte sino también recuperar un estilo de vida más sencillo y menos condicionado por los imperativos comerciales. Compartían el optimismo de la juventud y un gran respeto por la naturaleza que trasladaron a toda su obra.

Hermann Obrist además de ser escultor también fue un artista textil. El trabajo más influyente de Obrist fue el diseño de un tapiz bordado llamado "Ciclamen". Realizó una serie de elegantes curvas serpenteantes, descritas como "curvas latigazo" muy empleadas en diseño de mobiliario modernista.



Diseño Cyclamen, de Hermann Obrist

MODERNISMO (España)

España se puede decir que entró de manera tardía en la revolución industrial. Fue en Cataluña donde se desarrollaron la mayor parte de las industrias españolas. Barcelona, su capital presentaba un crecimiento acelerado, por lo que necesitó un plan de ampliación. Ildefonso Cerdá, con su Plan de los alrededores de la ciudad de Barcelona y el proyecto para su mejora y ampliación, logró este cambio. Una de las calles más importantes de la ciudad es Paseo de



Casa Lleó Morera



Casa Amatller



Casa Batlló

Gracia. Es en esta avenida donde los burgueses decidieron construir sus residencias como exhibición de su riqueza, encargando los proyectos a los mejores arquitectos. En ella se encuentran tres obras de especial relevancia de los arquitectos más emblemáticos del momento: la Casa Lleó Morera, de Lluís Domènech i Montaner, la Casa Amatller, de Josep Puig i Cadafalch y la casa Batlló, de Antoni Gaudí i Cornet .

Antoni Gaudí (Reus 1852 - Barcelona 1926), es el más conocido arquitecto modernista; sus edificios se encuentran entre los más personales que se hayan construido nunca. Su estilo y su obra son tan originales que, en muchos aspectos, no resulta fácil someterla a clasificación alguna. Aunque se clasifica como Modernismo, arranca del pasado español, a la vez cristiano y árabe. La mayor parte de su obra se desarrolla en Barcelona. Inicia su carrera con las farolas diseñadas para la Plaza Real en Barcelona. Ambas farolas están rematadas con los atributos del dios Hermes, el patrón divino de los comerciantes: un caduceo (dos serpientes enroscadas en una vara) y un casco alado.



Farola de la Plaza Real en Barcelona



Casa Vicens



El Capricho

Su primera obra importante fue la casa Vicens. Esta obra pertenece a la etapa orientalista de Gaudí (1883-1888), periodo en que el arquitecto realiza una serie de obras inspiradas en el arte mudéjar y

nazarí. Gaudí emplea con gran profusión la decoración en azulejo cerámico, así como los arcos mitrales, cartelas de ladrillo visto y remates en forma de templete o cúpula.

En El Capricho, también de estilo oriental, destacan los diseños inspirados en la naturaleza y la utilización de cerámica. Tiene una torre cilíndrica en forma de alminar persa.

En 1878 inicia su relación con su gran “mecenas”, el empresario Eusebi Güell. Éste le encargó el diseño de una colonia industrial: residencia para la familia, fábrica, viviendas de los trabajadores, iglesia, economato, escuelas, etc. su diseño no fue terminado pero quedan algunos edificios : se construyó el Palacio Guell como residencia, la Cripta Güell como edificio religioso, y una de sus obras más conocidas, el Parque Güell. Originalmente las 15 hectáreas iban a ser una ciudad-jardín para sesenta familias, un proyecto que no se concluyó.



En su diseño se observa la adaptación de las construcciones al medio (una zona de terreno irregular) sin realizar grandes movimientos de tierra. Destaca la gran escalera de entrada y la sala hipóstila, pensada para ser el mercado de la urbanización.

En el palacio episcopal de Astorga, Gaudí se inspiró sobre todo en el arte gótico medieval, el cual asume de forma libre, personal, intentando mejorar sus soluciones estructurales.



La casa Batlló y la casa Milá, ambas ubicadas en Paseo de Gracia, también son muestra de su genio. En la casa Batlló se observa el dominio que tenía el arquitecto en el uso de la luz. La casa Milá, es conocida como la Pedrera, por su curiosa fachada en forma serpenteada. En ella, Gaudí hace uso de materiales como la piedra, el acero y la cerámica, para crear sus increíbles diseños.



Casa Batlló



Casa Milá



Sagrada Família

Su edificio cumbre es el templo de la Sagrada Familia, aún hoy inconcluso, de cuya dirección de obras se encargó Gaudí a partir de 1883 y que ejercería hasta su muerte.

La obra de Gaudí se caracteriza por desvincularse de las corrientes de su época y adentrarse en una gran originalidad: dominio de las superficies curvas, formas diversas, innovaciones como el arco parabólico, empleo de multitud de elementos artesanales, entre ellos, el famoso trencadís (mosaico de piezas irregulares), las vidrieras o la forja, plantas libres, tendencia a la imaginación y búsqueda de la sorpresa, recursos expresivos o interés por el dinamismo. Su labor se extendió también al diseño del mobiliario de algunos de los edificios que proyectó.

PINTURA



Friso de Beethoven, de Klimt

En la pintura modernista se abordan temas de contenido simbólico y conceptual, entre los que destaca la mujer. También interesa la búsqueda de la belleza, del elemento decorativo y de la espiritualidad.

Técnicamente se insiste en la pureza de la línea (lo que le da un carácter bidimensional) y la expresividad del dibujo, ambas cosas ya presentes en autores postimpresionistas, especialmente en Toulouse-Lautrec.

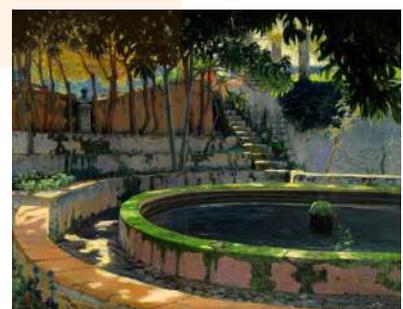
Las formas orgánicas, especialmente vegetales, curvilíneas y espirales (flores, hojas, tallos retorcidos), rellenan todo el espacio (horror vacui), a veces llegando a la teselación. Estas propuestas se basaron en las ideas estéticas del arquitecto y diseñador inglés William Morris creador del movimiento arts and crafts, que proponía que hasta los objetos más cotidianos tuvieran valor estético.

El pintor modernista más representativo es **Gustav Klimt**. Una de sus obras más importantes es "El Beso", 1905. El amor aparece como un elemento decorativo, como un mosaico.



Relacionados con el modernismo y también con el impresionismo, en el paso del XIX al XX destacan en España una serie de pintores muy ligados al mundo cultural barcelonés, que tenían sus reuniones en el local de *Els Quatre Gat*, en Barcelona.

Santiago Rusiñol (Barcelona, 1861-1931) Su pintura está muy influida por los impresionistas. Pinta paisajes, tanto rurales como urbanos, retratos y composiciones simbólicas de inspiración modernista. Al comienzo de su carrera incluía figuras humanas. En las etapas finales sólo pintaba paisajes, especialmente de los Reales Sitios como Aranjuez o La Granja.



Son Moragues, Rusiñol



Antes del baño- Ramón Casas

Ramón Casas (Barcelona, 1866 - 1932) fue célebre por sus retratos, caricaturas y pinturas de la élite social, intelectual, económica y política de Barcelona, Madrid y París. Fue diseñador gráfico y sus carteles y postales contribuyeron a perfilar el concepto de modernismo catalán.

Hermenegildo Anglada Camarasa (Barcelona, 1871-1959). Gran parte de su obra está adscrita al modernismo por lo que los valores cromáticos quedan en ella supeditados a lo suntuario y ornamental con abundancia de motivos orientalizantes. Entre los elementos vanguardistas que se encuentran en su obra están el tratamiento



La mujer, Anglada Camarasa

artificial de la luz y el recurso a densos empastes que le han caracterizado (el esmaltismo de Anglada Camarasa)

Fuera de Barcelona destaca en esta época **Joaquín Sorolla** (Valencia, 1863-1923). Artista prolífico, con un estilo personal que no se puede clasificar ni en el modernismo ni en el impresionismo, aunque se relacione con ambos. Dejó más de 2200 obras catalogadas. Desde su juventud se interesó por la pintura al aire libre, con la que trataba de captar la luminosidad mediterránea, tanto en la huerta valenciana como en la playa, al igual que hicieron los impresionistas franceses. Entre sus temas preferidos destaca su dedicación al paisaje levantino, de ambiente costero, siempre con presencia humana, que plasma con un protagonismo absoluto de la luz.



Chicos en la playa

CARTELISMO

Durante la segunda mitad del siglo XIX el cartel adquiere gran difusión. Esto se debe tanto a factores económicos como artísticos: por un lado la revolución industrial y el aumento de la población en las ciudades propician la necesidad de publicitar los nuevos productos; las reformas urbanísticas con amplias calles multitudinarias facilitan la exhibición de los carteles. Desde el punto de vista estético se crean mensajes publicitarios más atractivos y eficaces.

Es en París donde **Jules Chéret** (1836-1932) comienza a imprimir grandes carteles litográficos en color, gracias a los avances tecnológicos por él conseguidos. Chéret, a pesar de la modernidad de su técnica, sigue procedimientos artesanales en la confección de sus trabajos, dibujando directamente sobre la piedra litográfica; esto le diferencia de otros cartelistas, que se limitaban a proporcionar un modelo que sería posteriormente reproducido en una imprenta. Es además un artista que sabe seguir las expresiones artísticas más contemporáneas, sin desconectar con el diseño más popular y dinámico, dotado de cierto desenfado carnavalesco.



Concibe el cartel más como una obra mural que como medio publicitario. Incorpora a su obra

estereotipos reconocibles, como la mujer joven y un tanto descocada, y en cuanto al colorido, destaca el uso de los colores planos, heredado del decorativismo oriental y luego seguido por los cartelistas del Art Nouveau.

Chéret creó carteles para los cabarets y teatros de variedades como el Folies Bergère y el Moulin Rouge. Debido a la gran demanda, amplió su negocio para proporcionar los anuncios para las representaciones de compañías itinerantes, festivales municipales y luego para las bebidas y licores, perfumes, jabones, cosméticos y productos farmacéuticos. Eventualmente se convirtió en una importante fuerza de publicidad.



Chéret promueve un modelo que será seguido por artistas como **Toulouse-Lautrec**, que lo acomoda a sus peculiares necesidades de expresión estética; no en vano fue uno de los mejores retratistas del ambiente bohemio parisino, poblado de bailarinas, diletantes y vividores.



El pintor realizó sólo 31 carteles en toda su vida, sin embargo, la trayectoria de Toulouse-Lautrec es suficiente para revolucionar el diseño del cartel. Así lo prueba su "Divan Japonais" (1893), lleno de gracia caricaturesca, sabio uso del color negro, formidable composición de las figuras y dramatismo en el trazo. Los carteles de Lautrec no son sólo un retrato del París alegre de fin de siglo, son obras maestras del cartel, en el que se funden las tendencias de la pintura posterior al impresionismo y la influencia de la estampa japonesa.



En Italia a principios del siglo XX, **Leonetto Cappiello** desarrolla con sus carteles una personal visión de la estética en alza. Perteneciente al llamado estilo Art Decó y establecido en París desde 1898, se caracterizó por su estilo "cheretiano", que renació con el movimiento modernista italiano, el Liberty. Convirtió el estilo del cartel comercial francés de Chéret en un modelo más moderno, destacando la utilización del arabesco.

El modernismo se extendió de manera muy profusa en las artes gráficas, tanto en el cartelismo como en la ilustración de libros, revistas y todo tipo de soportes: postales, paneles decorativos, papel pintado, estampados textiles, etc.; también en el diseño de tipos de imprenta.

Muy influyente e imitado fue el checo **Alfons Mucha** (1860-1930). En su caso el exotismo oriental es relevante, como también lo es su gusto por la ornamentación recargada. Enamorado de la figura femenina, Mucha envuelve a las mujeres de sus carteles en una atmósfera barroquizante, muy del gusto de ese fin de siglo. Su musa va a ser la actriz Sarah Bernhardt, a quien retrata y embellece hasta la idealización en varios de sus carteles. Acuciado



por los interminables encargos, Mucha recurre desde 1897 a un taller de ayudantes, que completan sus bocetos y sus proyectos, realizados en ocasiones a partir de fotografías.

En España el cartel ve crecer su importancia como elemento de promoción comercial; cualquier tipo de producto (alimentos, bebidas, medicamentos, muebles, espectáculos, vehículos, etc.) es anunciado por este procedimiento. En este proceso el trabajo de **Alexandre de Riquer**, junto al de **Ramón Casas**, tendrá una importancia fundamental.

Ambos usan frecuentemente como elemento central la figura femenina acompañada habitualmente de formas curvas, muy propias del modernismo, junto a representaciones de elementos naturales, básicamente vegetales. Los mejores carteles de Riquer se caracterizan por su técnica japonesa, de formato muy alargado y por la disposición de los colores en manchas planas, separadas por líneas gruesas, dentro de una tonalidad cromática apagada, muy armónica.



Cartel de Ramón Casas



Cartel de Alexandre de Riquer

JOYERÍA MODERNISTA

El arte de la joyería se vio revitalizado por el modernismo, teniendo a la naturaleza como la principal fuente de inspiración. Complementaron esta renovación los nuevos niveles de virtuosismo alcanzados en el esmaltado y los nuevos materiales como ópalos y otras piedras semipreciosas.

El interés generalizado en el arte japonés y el entusiasmo especializado en las habilidades de metalistería, fomentaron nuevas aproximaciones y temas de ornamentación.

En los dos siglos previos, el énfasis en la joyería fina se había centrado en las gemas, particularmente en los diamantes por lo que la preocupación principal de joyero consistía en proveer un marco adecuado para su lucimiento. Con el modernismo surgió un nuevo tipo de joyería, motivada y dirigida hacia el diseño artístico antes que hacia el mero despliegue de las gemas.



Collar. René Lalique. Oro, esmalte ópalo y amatista.

El artista joyero más alabado de su época fue el francés **René Lalique**. Las formas naturalistas eran la base de su inspiración, ya que con ellas podía desarrollar su pasión por las gemas y los metales, combinándolos y consiguiendo con ello algunos símbolos referentes de su joyería. Tal fue el caso de los esmaltes opalescentes; los colores ópalo eran muy poco usados en esmaltes, ya que la gama cromática que ofrecen es muy reducida, oscilando entre el azul y el verde. De modo que estos particulares esmaltes se convirtieron en un rasgo distintivo de la joyería de Lalique. Las figuras femeninas metamorfoseadas con partes de insectos, se convertirían en un tema



Mujer Libélula René Lalique.

recurrente en la joyería art nouveau, y René Lalique fue un claro ejemplo de esta temática

El barcelonés **Lluís Masriera i Rosés** reintrodujo el esmalte translúcido y opaco en Cataluña, haciendo una exposición en Barcelona en 1901 donde ya presentó su estilo personal basado en las influencias del Art Nouveau de René Lalique.



Colgantes de Lluís Masriera

MOBILIARIO MODERNISTA

Las principales características del estilo modernista se pueden aplicar a los muebles: inspiración en la naturaleza y utilización de motivos vegetales en la decoración, uso de la línea curva y de la asimetría.

El diseño de muebles se basó en diferentes formas y materiales de gran calidad como maderas nobles, con dibujos como la curva de "latigazo", que es el motivo icónico del Modernismo organicista. En adelante servirá para diseñar desde el respaldo de una silla o el marco de un cuadro hasta los cabellos de una mujer en una pintura. Además de la curva del latigazo, abundarán los discos concéntricos y las volutas. Debido a la dificultad del trabajo de sus formas y detalles debía ser un trabajo puramente artesanal, reservado por tanto para las élites.

Muchos arquitectos diseñaron muebles para ocupar lugares privilegiados en edificios modernistas, los mejores ebanistas crearon auténticas joyas. Destacar los maravillosos muebles diseñados por Gaudí para el que el mueble es una auténtica pieza de arte que se integra en el conjunto del mobiliario y del espacio donde va destinado. Como ejemplo la silla del comedor de la casa Batlló diseñada en 1907: es un asiento individual basado en la sencillez, que elude las líneas rectas o el sillón de la casa Calvet. También la forja está muy ligada al diseño modernista.



Diseños de Gaudí

Esta tendencia vinculada a la riqueza ornamental está mas ligada a modernismo frances o español. En los diseños de Mackintosh en Inglaterra o de Josef Hoffman en Viena se observa un estilo más

racionalista, caracterizado por una mayor sencillez y un mayor dominio de la línea recta y las formas geométricas. Todo ello acaba desembocando en el posterior diseño funcionalista.



Diseño de Josef Hoffman



Diseños de Mackintosh



ESULTURA



La escultura modernista tuvo como tema central la figura femenina en distintas actitudes. Se utilizaron una gran variedad de materiales: el mármol para los monumentos de envergadura y el bronce, el marfil, los metales preciosos (muy a menudo la combinación criselefantina de marfil y oro), la cerámica y el vidrio para las obras de pequeño tamaño, muy relacionadas con la orfebrería.

Bailarín exótico, estatua criselefantina, 1906

Josep Llimona i Bruguera fue un escultor español, considerado uno de los principales representantes del modernismo catalán. Sus primeras obras fueron académicas, pero a partir de una estancia en París, influido por Auguste Rodin, su estilo derivó hacia el modernismo.

Hizo un trabajo extensísimo, realizando exposiciones en Cataluña, Madrid, París, Bruselas y Buenos Aires. Esculpió obra funeraria para panteones de diversos cementerios, como ejemplo El Ángel Exterminador en el cementerio de Comillas. Tuvo numerosos encargos para monumentos.

